

## Claves para la redacción informativa

Guillermo Gurrutxaga Rekondo;  
Alazne Aiestaran Yarza;  
José Mari Pastor González (2023)

Leioa: Servicio Editorial  
de la Universidad del País Vasco  
(UPV/EHU)

En tiempo de cambios se saludan con especial interés los manuales que aporten certezas entre tanta incertidumbre. El ámbito de la Comunicación y el Periodismo —con más razón por su vinculación a la voluble actualidad y a los vaivenes del sector— no está exento de estas dudas, hasta el punto de que Delia Crovi y Carlos Lozano lo designaron, creemos que acertadamente, como «la faena de lo incierto» en su libro homónimo de 2010. Así, lidiar con la mudanza propia de épocas transicionales exige fuentes de calidad donde aligerar la zozobra de lo brumoso. Tal es el caso de este *Claves para la redacción informativa*, escrito a seis manos por Guillermo Gurrutxaga Rekondo, Alazne Aiestaran Yarza y José Mari Pastor González, docentes de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU), entidad encargada de la edición del volumen. En él, sus responsables no solo recopilan los consejos de redacción propios de este tipo de obras —que corren el riesgo a veces de beber de lo clásico sin abordar las circunstancias del momento— sino que optan por adaptarlos a la realidad actual en varios sentidos. Por un lado, entendiendo que las necesidades de pericia en el dominio de la escritura van más allá de los y las profesionales del Periodismo y que también otras profesiones ligadas a la Comu-

nicación (en gabinetes de prensa, redes sociales o publicidad) pueden tener un aliado en esta publicación. Por otro lado, el volumen no da la espalda a un dilema habitual en las redacciones cuando se trata de decidir si dar preferencia a las recomendaciones de la RAE o a la perspectiva de género empleando el lenguaje inclusivo, del que todo el texto da ejemplar cumplimiento.

Justamente con esta reflexión se cierra el prólogo de una obra que se estructura en nueve capítulos y un apartado bibliográfico, a lo largo de todos ellos trufada de ejemplos y sugerencias que se agradecen y que completan a la perfección cada explicación precedente. Así, conforme discurren sus páginas se abordan desde cuestiones más próximas a lo formal para trasladar de la manera más eficaz posible el mensaje periodístico (la noticia y sus partes, el estilo, las citas textuales) a cuestiones más de fondo del oficio, como el proceso informativo y la jerarquización de la agenda, las fuentes y su papel crucial —introducidas con una deliciosa y didáctica metáfora acuática— o el contexto del ejercicio periodístico, incluyendo atinadas referencias a las condiciones laborales o a la preocupación por la desinformación o el impacto de la Inteligencia Artificial, con la que se pone fin al texto.

Los apartados desarrollan explicaciones sintéticas pero muy asimilables que repasan, no solo las fórmulas clásicas de redacción de información, sino que incluyen también alusiones muy actualizadas que responden a las necesidades del vigente sistema mediático. Especial atención se concede, en este sentido, a la información digital —incluyendo indicaciones sobre géneros tales como foros y chats, redes sociales externas al medio o géneros visuales y mixtos— o a las pro-

puestas de diseño que introducen variaciones en la forma de abordar diferentes elementos, ya sea titulares, cintillos, ladillos o sumarios. Todo este repaso supone un material de apoyo de la máxima utilidad para estudiantes de la rama de Comunicación, o cualquier otra que requiera adquirir habilidades en la redacción, que, como dejó escrito Lorenzo Gomis en su ya clásico artículo «Escriba claro, por favor» (*El Ciervo*, 2005) se consiguen con ingredientes nada complicados: «con palabras cortas, frases sencillas y palabras exactas se puede hacer buena literatura, periodismo ameno y hasta leer alguna conferencia que no aburra».

Siguiendo esta máxima, con una presentación visualmente muy atractiva, así como manejable y fácil de consultar por su lenguaje accesible, su concisión y su claridad —mandatos periodísticos que el libro cumple sobradamente— la obra se convierte en un material de consulta que conviene tener cerca, no solo para alumnado universitario, sino para cualquier profesional novel o para los ya experimentados en los momentos de pánico

a la página en blanco o cuando se pretenda ensayar textos periodísticos complejos o menos transitados que la mera noticia. Sin duda el público agradecerá, en un panorama demasiadas veces protagonizado por las prisas y el descuido, que quienes sigan los consejos de este volumen eviten habituales gazapos —especialmente interesante la recopilación de errores más extendidos que se recogen— o estructuras poco amigas de la legibilidad y la comprensión que ya no hay excusa para ignorar. Como afirmó Fernando Lázaro Carreter en el prólogo de su célebre recopilación de artículos *El dardo en la palabra* (1998: 22): «el lenguaje del periodismo no ha de ser monótono, su melodía no puede producirse tañendo una misma cuerda; pero la polifonía necesaria no debe resultar de disonancias y de notas cerradas o fallidas». Esta obra, con sus *claves*, contribuirá a conseguir que la partitura resultante del trabajo redaccional suene armoniosa.

Natalia Meléndez Malavé  
Universidad de Málaga